REPORTAJE

José María López-Menchero, militar de Daimiel; Anabel Gil Pérez, una joven de Almadén embarazada de cinco meses; Encarnación Mora Donoso, de 63 años de edad y natural de Granátula de Calatrava y Florencio Aguado Rojano, vecino de Tomelloso de 60 años, fueron cuatro ciudadrealeños que junto a otras 186 personas, según las últimas informaciones de la Policía Científica, murieron en los atentados acaecidos en Madrid el pasado día 11 de marzo. Fue la situación terrorista más grave sufrida en España y que, al margen de autorías, generó en todo el país una impresionante cascada de muestras solidarias y de exigencia al fin de cualquier forma de violencia.

Un lazo negro común y el deseo de que el terrorismo desaparezca

Oretania

Una enorme muestra de solidaridad, sin precedentes, que alcanzó también a heridos y a familiares desgarrados por tan tremenda masacre. En toda España se sucedieron muestras de apoyo a los afectados y de condena por la barbarie indiscriminada del terrorismo ciego. En la provincia también se sucedieron las muestras de repulsa y con especial sensibilidad en aquellas localidades cuyos naturales o vecinos sufrieron las consecuencias del denominado por muchos como el día de la infamia. El mismo día o en sucesivos, manifiestos de Pleno, concentraciones y manifestaciones en la calle, comunicados, días de luto oficial, etc. todo se desencadenó acorde a la magnitud de los hechos, ya fuera en ciudades o poblaciones más pequeñas.

Así, más de medio centenar de personas se manifestaron en la Plaza de España de Daimiel. El alcalde, José Manuel Díaz Salazar fue el encargado de leer un manifiesto en el que consideraba "el más cruel atentado de la historia de nuestra democracia, con el dramático desenlace de decenas de muertos y heridos, víctimas inocentes de una masacre incalificable". De esta forma, los ciudadanos y ciudadanas de Daimiel expresaron públicamente su dolor, indignación, condena y repulsa más absoluta contra los inductores, cómplices y autores de este acto criminal. Esta manifestación concluía guardando cinco minutos de silencio que tan sólo fueron rotos con los aplausos de solidaridad hacia las víctimas y la repulsa a ETA: ETA, NO, BASTA YA, VIVA LA PAZ Y LA LIBERTAD.

Unas 5.000 personas se manifestaron en Almadén en repulsa contra los atentados cometidos en Madrid, que acabaron con la vida de una vecina de la localidad, Anabel Gil Pérez, que mañana serán enterrada en Torrejón de Ardoz, donde residía. Un tío de Anabel, Genaro Gil, se situó a la cabeza de la manifestación, en la que, junto a los almadenenses, se dieron cita vecinos de localidades de la provincia como Madridejos, Chillón, Agudo, Guadalmez. Tras la manifestación, Genaro Gil, acompañado por el alcalde de Almadén, Emilio García, leyó en el balcón del Consistorio un manifiesto en el que se recordó especialmente a la joven, que falleció embarazada.

Puertollano vivió, asimismo, la manifestación más multitudinaria jamás secundada en la ciudad. Según diversas fuentes, hasta 30.000 personas pudieron darse cita en el Paseo de San Gregorio y después en la Concha de la Música, tras una pancarta que rezaba "Puertollano. Unidos contra el terrorismo" y en cuya cabecera se situaron representantes de los sectores político, económico y social de la localidad, como el alcalde, Joaquín Hermoso; el delegado de la Junta en la provincia, Santiago Moreno; el presidente de la FEMP de Castilla-La Mancha, Casimiro Sánchez; el presidente de FEPU, Vicente Buendía; los responsables respectivos de las uniones comarcales de UGT y CCOO, Ezequiel Aparicio y Fulgencio Ruiz o el responsable de FLAVE.

En el manifiesto elaborado por las organizaciones de la ciudad, se transmitía el apoyo cálido y afectuoso a las familias de los asesinados o heridos en los trenes de cercanías, haciendo un canto por la vida, la libertad y la democracia. Valores que, como se dejó claro, han caracterizado el mundo obrero puertollanense, ahora solidario ante la injusticia indiscriminada de la barbarie, contra la cual se instaba

a votar masivamente en las elecciones del domingo día 14. En este sincero sentimiento de solidaridad cupieron también los integrantes de los servicios de emergencias y de los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado. Tras el comunicado, cuya lectura realizó el periodista Juan Ramón Levia, los miles de ciudadanos que previamente habían respetado una marcha tremendamente silenciosa, gritaron consignas como "En ese tren íbamos todos".

El mismo día de los atentados, el Pleno consistorial emitió un comunicado, en donde el Ayuntamiento de Puertollano expresaba su más rotunda condena del bárbaro y criminal atentado de Madrid, "transmitiendo el sentimiento de dolor e indignación de todos los ciudadanos de Puertollano, conmovidos por el vil asesinato de tantos inocentes, por el trauma que fractura el futuro de tantas personas, víctimas y familiares, por la sinrazón, el fanatismo y la locura de unos pocos criminales que intentan romper nuestra convivencia pacífica e inútilmente derrumbar los pilares de nuestra democracia".

La Corporación Municipal de Abenójar y decenas de personas guardaron un minuto de silencio en la concentración de repulsa contra los atentados de la banda terrorista ETA. Las banderas de la Casa Consistorial ondearon a media asta y lucieron un crespón negro. Asimismo, el Ayuntamiento de Abenójar convocó un Pleno Extraordinario, cuyo único punto del orden del día fue la condena del atentado.

En Almodóvar del Campo más de 3.500, de los poco más de 7.000 vecinos, se concentraron en la Plaza Mayor para mostrar su condena a los salvajes atentados de Madrid, respondiendo así a una convocatoria del Ayuntamiento de la localidad. Se improvisó un pequeño recorrido en el que los almodovenses expresaron su duelo en silencio para luego volver a la Plaza Mayor, en la que se dio lectura a un manifiesto.

También centenares de personas se manifestaron en la plaza de España de Argamasilla de Alba. El Alcalde, fue el encargado de leer el manifiesto, aprobado por unanimidad de todos los grupos políticos en sesión plenaria extraordinaria, con el que se intentaba transmitir el profundo dolor y la sentida y cercana solidaridad de este pueblo y de sus gentes.

El Ayuntamiento de Argamasilla de Calatrava convocó una concentración en repulsa al atentado terrorista en la capital de

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Oretania. #108, 1/4/2004